

Robert Vannoy, Profetas Mayores, Conferencia 15

Siervo del Señor Tema Continuación

2. Siervo del Señor (Isaías 42:1-7) y Preguntas

Estamos en Isaías 42:1-7. Tienes una descripción bastante extensa de la obra del siervo, particularmente en el versículo 4 donde lees: “ No desfallecerá ni desmayará, hasta que haya establecido la justicia en la tierra. En su ley pondrán las islas su esperanza. Luego bajamos al versículo 6: “ Yo, el Señor, en justicia te he llamado: tomaré tu mano. Te guardaré para que seas pacto del pueblo y luz de las naciones, para que abras los ojos de los ciegos, para que saques de la cárcel a los cautivos y de la cárcel a los que habitan en tinieblas ”.

Cuando ya hemos leído en 41:8 que “Tú, Israel, siervo mío”, pueden surgir preguntas. ¿Cómo es posible que Israel vaya a cumplir las cosas que aquí se atribuyen a la obra del siervo? Esa pregunta no sólo puede ocurrirle al lector o al oyente, sino que es una pregunta que se aborda en el texto mismo porque cuando bajas al capítulo 42, versículo 19, lees: “¿ Quién es ciego, sino mi siervo, o sordo, ¿Te gusta el mensajero que envío? ¿Quién es ciego como el que está a mí encomendado, como el siervo de Jehová? Has visto muchas cosas, pero no has prestado atención; tus oídos están abiertos, pero no oyes nada ”. El versículo 22 continúa: “Pero éste es un pueblo despojado y saqueado; todos ellos atrapados en fosas o escondidos en prisiones. Se han convertido en botín y no hay quien los rescate”. ¿Cómo va a sacar Israel a los prisioneros de la prisión cuando ellos mismos están en prisión? ¿Cómo van a ser luz para las naciones cuando están ciegas, robadas y despojadas? Y parece haber una verdadera pregunta ahí, y uno se pregunta cuál podría ser la respuesta.

Isaías 24:24 Pero el capítulo 42, versículo 24, retoma e introduce otra idea: “¿ Quién entregó a Jacob para botín, y a Israel en manos de saqueadores? “¿Por qué está Israel en la situación en la que se encuentra , en el exilio? “¿ Quién entregó a Jacob al botín, y a

Israel en manos de los saqueadores? ¿No fue contra Jehová contra quien hemos pecado? Porque no quisieron seguir sus caminos; no obedecieron su ley ”. Entonces, la razón por la que Israel está en la condición en la que se encuentra es que ha pecado contra Dios, y Dios entregó a su pueblo al exilio y al sufrimiento. Entonces, la situación tal como se desarrolló en este punto es: Israel es el siervo de Dios, e Israel debe ser una luz para las naciones, para llevar justicia hasta los confines de la tierra y liberar a los prisioneros de la prisión, sin embargo, Israel mismo está en esclavitud y en oscuridad. El propio Israel necesita un libertador.

Creo que la cuestión que se plantea aquí, aunque de forma algo indirecta, es la cuestión del pecado. La liberación del exilio es importante, pero más importante es la liberación del pecado, porque el pecado ha causado el exilio. Por tanto, es necesario afrontar el verdadero problema. Creo que lo que se insinúa aquí es que el exilio no puede ser su problema. El verdadero problema es el pecado. “¿ Quién entregó a Jacob al botín, y a Israel en manos de los saqueadores? ¿No fue contra Jehová contra quien hemos pecado? Porque no quisieron seguir sus caminos; no obedecieron su ley. “A estas alturas no hay solución a estos interrogantes que surgen. ¿Cómo debe Israel realizar esta tarea o esta función? ¿Cómo debe abordarse esta cuestión del pecado? Es necesario tener en cuenta los aspectos del problema, pero no hay solución.

Así que hay varias cosas en este pasaje acerca del siervo. Si miramos hacia atrás, a la primera parte del capítulo, el siervo es el elegido del Señor en el versículo 1: “He aquí mi siervo, a quien yo sostengo; mis elegidos”. El siervo tiene el Espíritu del Señor: “Pongo mi Espíritu sobre él”, tienes en los versículos 2 y 3 la mansedumbre de su carácter: “La caña cascada no quebrará, ni apagará el pábilo que humea”. Versículo 4: “Él traerá justicia a las naciones, establecerá justicia en la tierra; las costas esperarán su ley”. Versículo 6: “Él será luz para los gentiles”. Versículo 7: “Para liberar a los cautivos de la prisión”. Pero luego llegas a los versículos 19 y 20 y te encuentras con este problema: el siervo del Señor, que debería estar haciendo estas cosas, es ciego: “¿Quién es ciego sino mi siervo?”

3. Isaías 43:10

Pasemos al siguiente pasaje del siervo, ese sería el tercero, que es Isaías 43:10. Allí lees: “‘Ustedes son mis testigos’ declara el SEÑOR, ‘y mi siervo a quien he escogido, para que me conozcan y crean en mí y entiendan que yo soy. Antes de mí no fue formado ningún dios, ni lo habrá después de mí.’ Ahora bien, ese versículo aparece después del muy conocido pasaje al comienzo del capítulo 43. De hecho, 43:1-4 son versículos hermosos. Allí lees: “‘Pero ahora, esto dice el SEÑOR, el que te creó, oh Jacob; el que te formó, oh Israel: ‘No temas, porque yo te he redimido; Te he llamado por tu nombre; tu eres mio. Cuando pases por las aguas, yo estaré contigo; y cuando pases por los ríos, no te anegarán. Cuando pases por el fuego, no te quemarás; las llamas no os encenderán.’” Dios dice que, a pesar del pecado de Israel, él la librará; cuando ella pase por las aguas, él estará con ella. Eso no significa que no pasará por dificultades, pero no será completamente destruida ni consumida.

El versículo 10 luego dice que los israelitas son sus testigos: “‘Ustedes son mis testigos’, declara el Señor, ‘y mi siervo a quien he escogido’”. Entonces, a pesar de todo lo que ha sucedido, Israel es siervo de Dios. Israel es el medio a través del cual se debe llevar a cabo esa obra mundial del capítulo 42, digamos el versículo 4 y el versículo 6. “‘Ustedes son mis testigos’”. Así que solo tienes ese versículo que toca el tema del siervo: el versículo 10.

Isaías 43:22-25 La decepción de Dios por el pecado de su pueblo Pero cuando llegas a Isaías 43:22 y siguientes, tienes una idea muy similar. hasta el final del capítulo 42, el final del capítulo anterior. Aquí obtienes una declaración de la desilusión de Dios por el pecado de su pueblo. Debían ser sus testigos, pero eran un pueblo pecador. Capítulo 43, versículo 22 dice: “‘No me habéis traído ovejas para holocaustos, ni me habéis honrado con vuestros sacrificios. No os he cargado con ofrendas de cereales ni os he cansado con

demandas de incienso. No me habéis comprado ningún cálamo aromático , ni me habéis prodigado la grosura de vuestros sacrificios. Pero me cargasteis con vuestros pecados y me cansasteis con vuestras ofensas. Así que aquí está el mismo tipo de idea que se encuentra al final del capítulo 42: la desesperanza de la situación. Israel debía ser testigo de Dios; Israel iba a traer luz a los gentiles, pero “Me habéis cargado con vuestros pecados, me habéis cansado con vuestras iniquidades”.

Pero luego el capítulo 43, versículo 25, hace una declaración notable: “ Yo, yo soy el que borro vuestras transgresiones por amor a mí mismo, y no me acuerdo más de vuestros pecados . Entonces, a pesar de su pecado, Dios dice que borrará sus transgresiones, pondrá fin a los pecados que son realmente responsables del sufrimiento al que han llegado. Esto introduce otra idea, y aquí podría surgir la pregunta: “¿Cómo es eso posible? ¿Cómo puede Dios simplemente decir: 'Borraré tus transgresiones, no me acordaré de tus pecados'”? No hay respuesta para esto en este momento, pero es una pregunta que surge. Pero aquí ves que el siervo fue escogido por el Señor, si regresas al versículo 10, para que pudiera conocer y creer a Dios. “Mi siervo, a quien he escogido, para que me conozcáis y creáis y entendáis que yo soy ”. Sin embargo, Israel se ha rebelado contra el Señor y no ha sido fiel al Señor, sino que más bien ha cargado al Señor con sus pecados. Pero luego el versículo 25 dice: “Yo soy el que borro las transgresiones por amor a mí mismo”.

La extensión del pasaje es algo difícil de definir. El término “siervo” se menciona en 43:10, y si analizas el contexto, parece bastante claro que en 43:10 el siervo es Israel, como lo fue en el capítulo 41. La mayor parte de lo que sigue habla de Israel. quien aquí se identifica como el siervo de Dios. Entonces, desde el versículo 10 hasta el resto del capítulo, el tema del siervo fluye hacia el resto del capítulo.

El siervo en los versículos 22 al 25 estaba hablando de Israel. En este contexto, Israel es el siervo. Ésa es otra pregunta que surge: ¿quién es el siervo? ¿Es Israel o es alguien distinguido de Israel, que es parte de Israel, pero que aún está por determinar? Eso queda claro a medida que avanzamos. En este punto, no hay resolución para esta

pregunta.

Capítulo 43, versículo 23: “ No me habéis traído ovejas para holocaustos, ni me habéis honrado con vuestros sacrificios. No os he cargado con ofrendas de cereales , ni os he cansado con demandas de incienso ”. Es decir, "No te he cargado con ofrendas de cereales", en comparación con "Me has cargado con tus pecados, me has cansado con tus iniquidades". ¿Quién tiene una NASB? Dice: “No os he cargado con ofrendas, ni os he fatigado con incienso”. Pero tanto la NASB como la NVI están de acuerdo en eso, y probablemente haya una buena razón para ello. Eso eliminaría esa declaración explícita en el versículo 23; pero cuando continúas en 24, queda claro que aquí Israel está siendo condenado por no haber cumplido con sus obligaciones: “ No habéis comprado para mí ningún cálamo fragante, ni me habéis prodigado la grosura de vuestros sacrificios. Pero me habéis cargado con vuestros pecados y me habéis cansado con vuestras ofensas ”. Mira, la versión King James dice en 23b: "No te he hecho servir con ofrenda, ni te he fatigado con incienso". Y la NVI dice: “No os he cargado con ofrendas de cereales, ni os he cansado con demandas de incienso”. Es simplemente la diferencia entre “ofrenda” y “ofrenda de grano”; muy poca diferencia. El versículo 24b es lo que realmente enfoca el tema: “Me cargasteis con vuestros pecados y me fatigasteis con vuestras ofensas”. Sin embargo, el Señor dice: "Borraré vuestras transgresiones".

4. Isaías 44:1-2 Pasemos al cuarto pasaje del siervo, que es Isaías 44:1-2. Aquí nos encontramos nuevamente con la cuestión de hasta qué punto se extiende este pasaje. Puedes bajar al versículo 8, al menos, pero ciertamente al 1 y 2. En el capítulo 44 lees: “ Pero ahora escucha, oh Jacob, mi siervo, Israel, a quien yo he escogido. Esto dice el SEÑOR, el que te hizo, el que te formó en el vientre y el que te ayudará: No temas, oh Jacob, siervo mío, Jesurún, a quien yo he escogido. Esto parece ser una declaración de la certeza del cumplimiento de la obra que Dios ha encomendado a su siervo. Ese trabajo se ha descrito en el capítulo 42 en lo que hizo. Pero en los primeros cinco versículos, el siervo sólo se menciona explícitamente en el versículo 2.

En los primeros cinco versículos lees que Jacob no debe temer, porque Dios va a derramar su Espíritu sobre la descendencia de Israel. Eso lo leíste en el capítulo 44, versículo 3: “ Porque derramaré aguas sobre la tierra sedienta, y arroyos sobre la tierra seca; Derramaré mi Espíritu sobre tu descendencia, y mi bendición sobre tu descendencia. Brotarán como hierba en un prado, como álamos junto a arroyos. ” Entonces Dios derramará su Espíritu sobre la descendencia de Israel y traerá a la existencia una gran multitud de descendientes. Se dice que brotan como sauces junto a los cursos de agua. “Derramaré mi Espíritu sobre tu descendencia”, al final del versículo 3, “ y mi bendición sobre tu descendencia. Brotarán como hierba en un prado, como álamos junto a arroyos. Uno dirá: 'Yo soy del Señor'; otro se llamará por el nombre de Jacob; otro escribirá en su mano: De Jehová, y tomará el nombre de Israel. Esto dice el Señor, Rey y Redentor de Israel, el Señor Todopoderoso: 'Yo soy el primero y yo soy el último; fuera de mí no hay Dios .’”

La promesa de Dios (Isa. 44:3-4) Injerto gentil (cf. Joel 2:28s Pentecostés) Isaías 44:3-4 es la promesa de Dios: “Derramaré agua sobre el sediento tierra”, que luego explica: “Derramaré mi Espíritu sobre tu descendencia”. El cumplimiento de esta profecía está en Isaías 32:15. Recuerde, eso fue en el contexto de esa expresión de convertir el campo fructífero en bosque, y el bosque en campo fructífero, que Payne interpreta como el efecto del avance asirio. Pero aquí dice que el cumplimiento de esta profecía es posterior al de 32:15 en la venida del Espíritu de Dios para traer esperanza en lugar de la llegada de Senaquerib. Sin embargo, es anterior a la de 59:21b sobre el derramamiento milenario del espíritu. Entonces, lo que Payne ve es esto: cuando dice: “Derramaré mi Espíritu sobre tu descendencia y mi bendición sobre tu descendencia. Brotarán como hierba en un prado”, se refiere al injerto gentil. Eso sigue en el siguiente versículo, 44:5. Sugiere que 44:3-4 es paralelo a Joel 2:28-29, prediciendo Pentecostés. Verás, cuando lees los versículos 4 y 5 acerca de la descendencia que brota como álamos junto a las corrientes de agua, y “ uno dirá: 'Yo soy de Jehová'; otro se llamará por el nombre de Jacob; otro escribirá en su

mano: 'De Jehová', y tomará el nombre de Israel ”; todas estas personas llegarán a identificarse con el pueblo de Dios a medida que se difunda el Evangelio. Entonces, eso posiblemente esté a la vista en esos versículos. No se dice mucho aquí sobre el siervo, en cuanto a información adicional que encajaría con 42:6, donde el siervo será una luz de las naciones, una luz para los gentiles.

5. Isaías 44:21 Siervo y la inutilidad de la idolatría Pasemos al siguiente pasaje del sirviente, Isaías 44:21. Nuevamente, este no es un pasaje importante, pero es una referencia al siervo. Una vez más, es difícil poner un límite preciso al pasaje. Pero 44:21 dice: " Acuérdate de estas cosas, oh Jacob, porque tú eres mi siervo, oh Israel. Yo te hice; tú eres mi siervo, oh Israel; no me olvidaré de ti ". Ahora, ese versículo debe verse nuevamente en contexto porque hay un contraste intencionado entre la declaración de 44:21 y lo que la precede. Observe la forma en que comienza: "Acordaos de estos", y "estos" se refiere a lo que va antes. Lo que va antes es un pasaje que habla de la inutilidad de la idolatría, la necedad de adorar ídolos. Entonces, “estas cosas”, “acuérdate de estas cosas, oh Jacob, porque tú eres mi siervo, oh Israel”. Lo que significan “estas cosas” es que la idolatría es una tontería.

Lo que precede es uno de los pasajes clásicos. Recuerde, ese fue uno de los temas principales en la segunda sección de Isaías: la inutilidad de la idolatría. Este es uno de los pasajes clásicos sobre eso. Mire el capítulo 45, verso 9 y siguientes: “ Todos los que hacen ídolos son nada, y las cosas que atesoran son inútiles. Quienes hablarían por ellos están ciegos; son ignorantes, para su propia vergüenza. ¿Quién forma un dios y fabrica un ídolo que de nada le sirve? Él y los de su especie serán avergonzados; Los artesanos no son más que hombres. Que todos se reúnan y se pongan de pie; serán abatidos al terror y la infamia. El herrero toma una herramienta y trabaja con ella en las brasas; Con martillos moldea un ídolo, lo forja con la fuerza de su brazo. Tiene hambre y pierde las fuerzas; no bebe agua y se desmaya. El carpintero mide con una línea y hace un trazo con un marcador; lo desbasta con cincel y lo marca con compás. Le da forma de hombre, del

hombre en toda su gloria, para que habite en un santuario. Cortó cedros, o tal vez tomó un ciprés o un roble. La dejó crecer entre los árboles del bosque, o plantó un pino, y la lluvia la hizo crecer. Es el combustible del hombre para quemar; Toma una parte y se calienta, enciende el fuego y hornea pan. Pero también forma un dios y lo adora; hace un ídolo y se postra ante él. La mitad de la leña la quema en el fuego; sobre él prepara su comida, asa su carne y come hasta saciarse. Él también se calienta y dice: '¡Ah! Soy cálido; Veo el fuego.' Del resto hace un dios, su ídolo; se inclina ante él y lo adora. Le reza y le dice: 'Sálvame; eres mi Dios.' No saben nada, no entienden nada; sus ojos están tapados para que no puedan ver, y sus mentes cerradas para que no puedan entender. Nadie se detiene a pensar, nadie tiene el conocimiento o la comprensión para decir: 'La mitad la usé como combustible; Incluso horneé pan sobre las brasas, asé carne y comí. ¿Haré algo abominable con lo que queda? ¿Me postro ante un bloque de madera? Se alimenta de cenizas, un corazón engañado lo extravía; no puede salvarse a sí mismo, ni decir: '¿No es mentira esto que tengo en mi mano derecha?' ”

Luego ves que llegas al versículo 21: “Acuérdate de estas cosas, oh Jacob, porque tú eres mi siervo, oh Israel”. Entonces eso contrasta con lo que procede: la idolatría es una tontería. “ Acuérdate de estas cosas, oh Jacob, porque tú eres mi siervo, oh Israel. Yo te he hecho, eres mi siervo; Oh Israel, no te olvidaré ”. Dios cumplirá su promesa al siervo. La obra del siervo estará hecha. Dios no olvidará a su siervo. Luego hay otra declaración, muy parecida a 43:25: “Yo, yo soy el que borro vuestras transgresiones”. Aquí en 44:22, “ He barrido como una nube tus transgresiones, y tus pecados como la niebla de la mañana. Vuélvete a mí, porque yo te he redimido ”.

Isaías 44:24-28 La gran liberación de Dios a través de Ciro Lo que sigue en ese punto, después de esa breve declaración sobre el siervo, es una frase larga, versículos 24-28, que muestra la grandeza del Señor en que librará del exilio. Dios reconstruirá Jerusalén, destruirá el poder mesopotámico y levantará a Ciro como su instrumento para liberar a Israel del exilio. Así que en el siguiente pasaje, 24-28, tenemos una predicción

asombrosa. Recuerda el contexto aquí en la época probablemente de Manasés, un siglo y medio antes de Ciro, pero esto es lo que lees en 24-28: “Esto es lo que dice el Señor, tu Redentor, que te formó en el vientre: Yo Soy el Señor, que ha hecho todas las cosas, que solo extendiendo los cielos, que por mí mismo extendiendo la tierra, que desbarata las señales de los falsos profetas y que enloquece a los adivinos, que trastorna la ciencia de los sabios y la convierte en tonterías. , que lleva a cabo las palabras de sus siervos y cumple las predicciones de sus mensajeros, que dice de Jerusalén: 'Será habitada', de las ciudades de Judá: 'Serán edificadas', y de sus ruinas: 'Yo haré restaurarlos', el que dice al abismo de las aguas: 'Sécate, y yo secaré tus arroyos', el que dice de Ciro: 'Él es mi pastor y hará todo lo que yo quiero; dirá de Jerusalén: "Sea reedificada", y del templo: "Se pongan sus cimientos". Esto dice el SEÑOR a su ungido, a Ciro, a cuya mano derecha tomo para someter a las naciones delante de él y para despojar a los reyes de sus armas, para abrir delante de él puertas para que las puertas no se cierren: Yo iré delante. tú y nivelarás las montañas; Derribaré puertas de bronce y cortaré barras de hierro. Os daré los tesoros de las tinieblas, las riquezas guardadas en lugares secretos, para que sepáis que yo soy el SEÑOR, el Dios de Israel, que os llamo por vuestro nombre .

Entonces esos primeros versículos del capítulo 45 y los del final del 44 dicen que Ciro es comisionado por Dios para conquistar muchas naciones, e incluso conquistar Babilonia. Lees que las riquezas del rey de Babilonia le serán dadas: versículo 3, “ Os daré los tesoros de las tinieblas, riquezas guardadas en lugares secretos ”. Para que cuando todo eso ocurra, aquellos que hayan leído la predicción de Isaías tendrán prueba del poder del Dios de Israel. Entonces el versículo 4 dice, donde se menciona al siervo, que todas las victorias de Ciro se logran por causa de Jacob “mi siervo”. De modo que el siervo es aquel para cuyo beneficio Ciro fue levantado, y para cuyo beneficio se hizo esta profecía.

Hay una predicción a la que Josefo se refiere en el comentario de Young, que es el Volumen III, página 197. Él dice, en el versículo 3: “Os daré los tesoros de las tinieblas y las riquezas de los lugares secretos, para que sepáis.' El lenguaje no sugiere

necesariamente una verdadera conversión por parte de Ciro, sino simplemente que podrá identificar a quien lo ha utilizado en sus logros. Hay una declaración interesante en Josefo, en el hecho de que la profecía de Isaías realmente tuvo influencia sobre Ciro”. Young tomó eso de Josefo, donde Josefo dice que Ciro sabía estas cosas desde que leyó el libro de esta profecía, que Isaías había dejado atrás. doscientos diez años antes. Eso está en *Antigüedades* 1, párrafo 2.

Ahora, Young comenta sobre esa referencia en Josefo. Dice que tal caso no es tan imposible como algunos habrían creído. Ciro proclamó la emancipación de los judíos. Es interesante, si miras Esdras, capítulo 1, donde encuentras la proclamación de Ciro, fíjate en el versículo 2, “ Esto es lo que dice Ciro rey de Persia: 'Jehová, Dios de los cielos, me ha dado todos los reinos de la tierra y me ha encargado que le edifique un templo en Jerusalén en Judá ’”. Verás, allí reconoce al Dios de Israel. “El Señor Dios del cielo me ha dado todos los reinos de la tierra”. Encaja muy bien con Isaías: “Para que sepáis que yo soy el Señor, el Dios de Israel”. La implicación es que algunos de ustedes no lo saben. Hay un nuevo libro de Edwin Yamauchi sobre la *Historia de Persia* . Sería interesante ver si menciona algo sobre esto.

7. Isaías 48:16-49:3 El séptimo pasaje del siervo es Isaías 48:16. Ahora, cuando lees 48:16, no ves el término “siervo”; no aparece allí. Pero creo que el sirviente está claramente a la vista, aunque no veas la palabra. Más sobre ello en un minuto. Bueno, leamos el versículo 16, “ Acércate a mí y escucha esto: Desde el primer anuncio no he hablado en secreto; en el momento en que sucede, yo estoy allí.' Y ahora el Señor Soberano me ha enviado con su Espíritu ”. Ahora, 48:16 es un versículo interesante y presenta un problema de interpretación bastante serio cuando se lo pone en su contexto inmediato. Parece claramente, en el contexto, que lo dijo quien llamó al pueblo a escucharlo anteriormente en el capítulo. Regrese al primer versículo y vea lo que precede al versículo 16. Capítulo 48, versículo 1: “Escuchen esto, oh casa de Jacob, ustedes que llevan el nombre de Israel y son del linaje de Judá, los que toman jura en el nombre de

Jehová e invoca al Dios de Israel, pero no en verdad ni en justicia ”. “ Escuchen esto, oh casa de Jacob ”.

Luego versículo 3, (tenga presente quién está hablando): “Hace tiempo que predije las cosas primeras, mi boca las anunció y las hice notorias; Entonces de repente actué y sucedieron. Porque sabía lo terco que eras; Los tendones de tu cuello eran de hierro, tu frente era de bronce ”. Versículo 5: “ Por eso os dije estas cosas hace mucho tiempo; antes de que sucedieran os las anuncié para que no podáis decir: 'Mis ídolos los hicieron; mi dios de madera y de metal los ordenó .’” Versículo 9: “ Por amor de mi propio nombre demoro mi ira ”. Versículo 12: “ Escúchame, oh Jacob; Israel, a quien he llamado: yo soy; Soy el primero y soy el último. Mi mano puso los cimientos de la tierra, y mi diestra extendió los cielos; cuando los llamo, todos se levantan juntos ”.

Verás, si bajas, la primera persona, “yo”, que habla a lo largo de todo el capítulo, parece claramente ser Dios; y cuando pasas del versículo 12 y 13 al 15, “ Yo, yo he hablado; sí, lo he llamado. Lo traeré y tendrá éxito en su misión ”. Parece claro que Dios está hablando en la primera parte del versículo 16; No parece haber ninguna duda al respecto. Pero, cuando llegas a la segunda parte del versículo, lees: “Y ahora me ha enviado el Señor DIOS, y su Espíritu”.

La primera parte del versículo difícilmente puede ser pronunciada por alguien que no sea Dios, pero la última parte dice que el hablante es enviado por Dios y habla de Dios en tercera persona. Entonces la cuestión de interpretación es: ¿cómo puede el hablante ser al mismo tiempo Dios y también ser enviado por Dios? ¿Cómo puede el hablante ser Dios y, sin embargo, ser enviado por Dios? No creo que haya otra explicación satisfactoria para esa pregunta aparte de sugerir que la dice el siervo del Señor, y que el siervo del Señor es Dios mismo. Por eso creo que Isaías 48:16 también debe incluirse como un pasaje del siervo. Lo habla el siervo del Señor, y el siervo es Dios mismo.

Usted dirá: “¿De dónde saca la idea del sirviente en el contexto?” Si profundizas en el contexto, creo que queda bastante claro. Usted ve en el capítulo 48:16b, “El Señor Dios y su Espíritu me ha enviado”; usted tiene “a mí”. Baje a 49:1, “ Escuchenme, islas;

Oíd esto, naciones lejanas: Antes que yo naciera, el SEÑOR me llamó; desde mi nacimiento ha hecho mención de mi nombre”. ¿Quién es el “yo” en 49:1? Mire el versículo 3: “Él me dijo: 'Tú eres mi siervo, Israel’”. Vea, cuando este pasaje continúa en el capítulo 49, el “yo” del versículo 1, 49:1, y el “yo” de 49:3, “Y me dijo: 'Tú eres mi siervo, Israel, en quien mostraré mi esplendor’”. El hablante está claramente identificado como el siervo. Entonces parece que en 48:16b, cuando dice, “y ahora el Señor DIOS y su Espíritu me han enviado”, ese es el siervo hablando, pero el siervo mismo es Dios. Ahora, si ese es el caso, se te sugiere una idea notable: a saber, la deidad del sirviente. No creo que haya ninguna otra explicación que realmente haga justicia a la redacción del pasaje. Entonces se sugiere una verdad profunda, y es algo indirecta. No está claramente explicado. No ha funcionado. De hecho, te preguntas cómo encajar todo. Pero creo que esa es la conclusión, donde todas esas consideraciones te llevarán a tratar de encajar ese versículo en su contexto con lo que precede y lo que sigue. El sirviente está hablando y el sirviente mismo es la deidad.

Isaías está hablando por Dios. El contexto anterior es donde tienes a la primera persona, Dios, hablando. A menudo los profetas hablan en primera persona en nombre de Dios. Entonces se podría decir que ese es el tipo de forma en que este profeta habla de Dios en primera persona. Pero el “yo” de la segunda frase, según se aplica en el contexto siguiente, se identifica claramente como el sirviente. Ahora bien, por supuesto, algunos podrían decir que Isaías es el siervo. Creo que sería difícil presentar un caso convincente para decir que Isaías es el siervo. A veces la gente dice que Isaías es el siervo, a veces la gente dice que Israel es el siervo, a veces la gente dice que el Mesías es el siervo y otras dicen que es distinto de Israel. Pero entonces, ¿qué haces con 49:1, “El Señor Dios me llamó desde el vientre”? ¿Es ese Isaías? ¿Ves el “yo” ahí? ¿Todavía estás en esa primera persona? “El Señor me ha llamado desde el vientre”. Si continúas con el versículo 3, “Él me dijo: 'Tú eres mi siervo, Israel, en quien mostraré mi esplendor’”. Parece que el “yo” se identifica como el siervo en 49:1-3, y el siervo se identifica además en el versículo 3 como Israel.

Muy bien, entonces tienes que bajar al capítulo 49, versículos 5 y 6. Se vuelve más complejo al pasar al siguiente pasaje. Pero parece que cuando llegamos a los versículos 5 y 6, el siervo es Israel en el versículo 3, pero la función del siervo, como ve, en el versículo 5, ahora dice: “Jehová me formó desde el vientre para ser un siervo—la función del siervo es traer a Jacob nuevamente a él, “para traer a Jacob nuevamente a él y reunir a Israel consigo”. Parece claro cuando llegas al versículo 5, que aunque el siervo en algún sentido es Israel, el siervo se distinguirá de Israel. Esto plantea otro punto que discutiremos con más detalle cuando lleguemos allí.

Bueno, creo que queda claro cuando llegamos a los versículos 5 y 6, que aunque el siervo es Israel, hay un sentido en el que el siervo puede distinguirse de Israel. Mantengamos eso porque quiero discutir los capítulos 49-50. Eso está en el siguiente pasaje importante de sirvientes.

Mantengamos eso hasta que veamos el capítulo 49. Isaías 49 es un pasaje importante y va desde el versículo 1 hasta el final, tal vez hasta el versículo 12, el siguiente pasaje importante del siervo. Tomemos un descanso de diez minutos y luego volvamos a eso.

Transcrito por Dana Engle
Edición inicial de Carly Geiman
Edición preliminar de Ted Hildebrandt
Edición final por el Dr. Perry Phillips
Narrado nuevamente por el Dr. Perry Phillips